

# Plantas medicinales y antropología de la salud: un vínculo entre cultura y medicina

Luis Antonio Patiño Terán

Profesor de Tecnología en Regencia de Farmacia

Universidad Mariana

Uno de los temas de interés en la actualidad es el relacionado con el uso de las plantas medicinales como complemento o alternativa en el cuidado de la salud de las personas. Su connotación es muy amplia y viene desde tiempos ancestrales, donde las plantas medicinales fueron la única opción que las comunidades tenían para tratar sus dolencias. Su evolución ha sido significativa y muy variada, y ha dependido en gran medida de factores ambientales —de la disponibilidad de recursos en su entorno—, y en este sentido, han formado parte esencial de las prácticas de salud en diversas culturas, sin importar sus creencias.

Existe un vínculo muy estrecho entre la cultura y la medicina. Su estudio desde la antropología de la salud permite analizar todas aquellas interrelaciones que se presentan entre los sistemas médicos tradicionales, el conocimiento sobre la flora local y la identidad cultural que caracteriza a cada pueblo. Las plantas no solo han sido utilizadas por sus propiedades curativas, sino que han tenido un uso y un significado espiritual muy grande, arraigados en prácticas ancestrales que se han transmitido de generación en generación, desempeñando un papel fundamental en el bienestar y en la cosmovisión de los pueblos.

Actualmente, en las sociedades, la globalización y la biomedicina han llegado a transformar los paradigmas de salud, haciendo posible el acceso a tratamientos avanzados y, obteniendo una medicina personalizada donde la genética y la biotecnología han permitido desarrollar tratamientos adaptados a cada individuo cuando así se requiere. La inclusión de la inteligencia artificial y la salud digital, algo que años atrás se veía muy lejano, actualmente ha optimizado diagnósticos y análisis de datos médicos para mejorar la toma de decisiones clínicas. El conocimiento etnobotánico no se queda atrás; ha logrado adquirir una relevancia decisiva y ha podido articularse con estos avances, pudiéndose citar que muchas plantas medicinales han sido estudiadas a detalle con métodos científicos innovadores para lograr entender sus propiedades terapéuticas y descubrir muchas otras. Documentar su uso no solo contribuye a la preservación del saber tradicional, sino que abre puertas a nuevas investigaciones científicas sobre sus beneficios terapéuticos y el impacto que tiene en la antropología de la salud, en la cultura, en la medicina tradicional, en la búsqueda de estrategias para la conservación ambiental y el desarrollo sostenible.

En cuanto a la transmisión del conocimiento, la medicina tradicional basada en el uso de plantas medicinales se ha transmitido de generación en generación a través de la oralidad y la práctica. En muchas comunidades indígenas, los sabedores, curanderos, chamanes o parteras son quienes conservan, practican y transmiten este conocimiento y lo ajustan a las necesidades de cada persona. Según la Organización Mundial de la Salud (WHO, por sus siglas en inglés, 2019), aproximadamente el 80 % de la población mundial depende de la medicina tradicional para atender sus necesidades de salud primaria.

Un aspecto a resaltar de la transmisión de los saberes etnobotánicos es su forma de enseñanza, la cual se basa en la observación directa de todos los sucesos, la experimentación y la adaptación continua a los cambios del entorno y de la sociedad. En estudios etnográficos realizados en la Amazonía, se ha observado que los conocimientos sobre las plantas medicinales están profundamente ligados a las experiencias personales, los relatos mitológicos y la interacción con la naturaleza (Lenaerts, 2011). En este sentido, la pérdida

de este conocimiento debido a la no transmisión de saberes o a la falta de documentación y a la influencia de la medicina occidental que tiene un impacto muy significativo, se ha convertido en una amenaza para la práctica médica tradicional.

Al hablar de plantas medicinales y cosmovisión indígena, se tiene que, más allá de su uso terapéutico, las plantas medicinales brindan un significado espiritual y simbólico dentro de muchas culturas indígenas. Las prácticas culturales como los rituales, les dan a las plantas medicinales, un valor único. Dentro de muchas culturas se cree que algunas plantas tienen energías capaces de influir en la salud de las personas y muchas otras guardan dentro de su esencia, espíritus que sanan y protegen. En comunidades amazónicas como la de los Ese Ejja de Bolivia, el uso de plantas medicinales no solo se enfoca en la curación física, sino que también implica rituales y prácticas chamánicas que fortalecen la conexión entre el individuo y la naturaleza (Lenaerts, 2011).

En este contexto ancestral sobre el uso de plantas medicinales y las prácticas que lo acompañan, el concepto de ‘medicina’ se vuelve amplio e incluye dimensiones cosmológicas que, en algunos casos, no son reconocidas en la biomedicina occidental debido a la falta de pruebas científicas que la avalen. Por ejemplo, el uso de la ayahuasca en ceremonias de sanación se considera no solo un tratamiento para dolencias físicas, sino también una herramienta para la introspección y el crecimiento espiritual (Caiuby y Cavnar, 2014). Estas interacciones entre plantas medicinales, sociedad y espiritualidad brindan una perspectiva significativa para la comprensión de la salud desde un enfoque holístico, que es como debe abordarse, respetando siempre los saberes y costumbres de las comunidades que por años los han puesto en práctica.

Por último, es importante mencionar que, en cuanto a la conservación y la sostenibilidad, el uso de plantas medicinales también está estrechamente ligado a la conservación del ambiente. La sobreexplotación de especies con valor terapéutico, como el ginseng y la sangre de drago, ha generado preocupaciones sobre su sostenibilidad y disponibilidad a largo plazo (Schippmann et al., 2002). Bajo esta connotación, la deforestación, el aprovechamiento excesivo y las prácticas no adecuadas, junto con la expansión agrícola, han afectado en los últimos años la biodiversidad de muchas regiones,

situación que ha puesto en riesgo la existencia de plantas con propiedades medicinales únicas, limitando su acceso y, por ende, sus beneficios.

Estos desafíos han sido abordados con el desarrollo de iniciativas de conservación y cultivo de plantas medicinales, sobre todo en comunidades indígenas que se han encargado de rescatar los saberes tradicionales y de promover su uso garantizando su acceso; esto ha promovido un uso sostenible y la integración en programas de salud pública. En algunos países, la colaboración entre científicos y comunidades indígenas ha permitido la creación de bancos de semillas y jardines etnobotánicos que preservan especies de interés medicinal y fomentan la educación ambiental (Gitima et al., 2025). Si bien todos estos esfuerzos son esenciales para garantizar que el conocimiento tradicional sobre plantas medicinales siga siendo una fuente viable de salud y bienestar que aporta considerablemente a la sociedad, se requiere mayor intervención por parte de los entes gubernamentales para patrocinar proyectos que fortalezcan el uso y la promoción responsables de las plantas medicinales.

## Referencias

- Caiuby, B., & Cavnar, C. (2014). *The therapeutic use of Ayahuasca*. Springer.
- Gitima, G., Gebre, A., Berhanu, Y., & Wato, T. (2025). Exploring indigenous wisdom: Ethnobotanical documentation and conservation of medicinal plants in Goba District, Southwest Ethiopia. *Scientific African*, 27. <https://doi.org/10.1016/j.sciaf.2025.e02571>
- Lenaerts, M. (2011). Etnobotánica ashéninka, entre la “tradición” y la “modernidad”: ¿qué significa “conocer las plantas”? *Mundo Amazónico*, 2, 67-94. <https://doi.org/10.5113/ma.2.16669>
- Schippmann, U., Cunningham, A. B., & Leaman, D. J. (2002). Impact of cultivation and gathering of medicinal plants on biodiversity: Global Trends and Issues. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=1733955>
- World Health Organization (WHO). (2019). WHO Global Report on Traditional and Complementary Medicine 2019. <https://www.who.int/publications/item/978924151536>